

# LAS LIBERTADES ROTAS EN ORDESA DE MANUEL VILAS

---

**Natalia Szejko**

Universidad de Medicina de Varsovia  
Polonia  
[natalia.szejko@wum.edu.pl](mailto:natalia.szejko@wum.edu.pl)

[doi.org/ 10.15452/SR.2020.20.0011](https://doi.org/10.15452/SR.2020.20.0011)

Universidad Yale  
Estados Unidos  
[natalia.szejko@yale.edu](mailto:natalia.szejko@yale.edu)

**Resumen.** Con el siguiente artículo proponemos acercarnos al tema de la libertad y su búsqueda abordado en la novela *Ordesa* de Manuel Vilas. La obra se compone de una especie de microescenas, relatos que se complementan con fotos y la totalidad evoca la sensación de tristeza y nostalgia. El autor combina los recuerdos de su infancia, la historia de su familia y la historia de España. La narración en la novela también transmite la sensación del abandono, desesperación y depresión. Proponemos analizar *Ordesa* desde la perspectiva de catarsis psicológica en la cual la narración del dolor conduce a la purgación. Para finalizar este objetivo vamos a utilizar las teorías de Aristóteles, M. Bernays, S. Freud y J. Brauer como también el uso psicoterapéutico de catarsis.

**Palabras clave.** Libertad. Manuel Vilas. *Ordesa*. Nostalgia. Depresión. Autodestrucción. Catarsis.

**Abstract. “Broken freedom” in Ordesa by Manuel Vilas.** The purpose of this article is to shed light on the subject of freedom and its search in the novel *Ordesa* by Manuel Vilas. The book is composed of micro scenes and stories which are complemented with photos, and the totality evokes the sensation of sadness and nostalgia. The author combines the memories of his childhood, the history of his family and the history of Spain. The narration in the novel also transmits the sensation of abandonment, desperation and depression. The article analyzes *Ordesa* from the perspective of the psychological catharsis in which the narration of the

pain leads to relief, applying the theories of Aristoteles, M. Bernays, S. Freud and J. Brauer as well as psychotherapeutic use of catharsis.

**Keywords.** Freedom. Manuel Vilas. *Ordesa*. Nostalgia. Depression. Auto-destruction. Catharsis.

## 1. Introducción

El objetivo del siguiente artículo es analizar la novela de Manuel Vilas, *Ordesa*, desde la perspectiva psicológica utilizando diferentes enfoques interpretativos. La novela fue publicada en 2018 por Alfaguara y fue galardonada con numerosos premios nacionales e internacionales y fue elegida el libro del año por los periódicos más importantes de España, *El País*, *El Mundo*, *La Vanguardia* y *El Correo*, con más de cien mil ejemplares vendidos. Manuel Vilas, nacido en Barbastro, Huesca, es periodista, escritor, ensayista y profesor de lengua y literatura con impresionante y prolífera creación artística que incluye novelas, ensayos, poemas y relatos. Su última novela constituye un intento autobiográfico de volver a su tierra natal, Aragón, y, reconstruyendo los acontecimientos del pasado, encontrar la paz interior. En las siguientes partes de este artículo analizamos la obra de Vilas utilizando las teorías adaptadas del campo psicológico para hablar sobre las manifestaciones de la auto-destrucción y de cómo el autor utiliza la narración para superar las experiencias traumáticas y el sufrimiento.

## 2. La memoria

El libro de Vilas constituye un conjunto de imágenes y reconstrucciones del pasado, sobre todo en torno a la familia del autor, particularmente su infancia, la relación con sus padres, con su exmujer y sus hijos. Como menciona Aloma Rodríguez en su artículo «Buscando a Vilas» en la revista *Letras libres*:

El libro es el intento de retrato de los padres, el retrato del silencio que se instala entre todos a los que quiere Vilas: sus padres y sus hijos. También su exmujer: el divorcio aparece casi en elipsis, queda el vacío que ha dejado. En un juego estilístico, ya avanzado el libro, Vilas decide nombrar a su familia con los apelativos de compositores de música clásica: Brahms, Vivaldi, Bach y Wagner son ahora sus hijos y sus padres (Rodríguez, 2018: 41).

Para llegar a este objetivo Vilas utiliza técnicas adaptadas de diferentes géneros y campos artísticos. De allí, que en la novela haya elementos de prosa, de diario, reflexiones en torno a la vida, poemas, pero también canciones. El libro está acompañado de diferentes fotografías que ilustran los acontecimientos y constituyen, al mismo tiempo, una potente herramienta artística que evoca en el lector los sentimientos de nostalgia al estar relacionadas de una manera artística con el pasado. La documentación fotográfica se puede describir en este caso como una especie de imágenes de la memoria. La memoria en la novela se centra en los personajes, pero también los lugares. Es la memoria emocional en que la valoración emocional se relaciona con los acontecimientos negativos o positivos que ocurrían en un lugar dado. Uno de los lugares es la comunidad autónoma de Aragón y, particularmente, el Parque Nacional de Ordesa y Monte Perdido. Vilas nació en esta provincia, concretamente en Barbastro, y este lugar, donde pasó los años de su infancia, lo asocia sobre todo con la felicidad, ya que la memoria emocional influye en los procesos neuronales:

Memories of our experiences are likely characterized by representations in the form of neuronal activity. Activity among a network of neurons represents a code for the experience of, say,

a birthday party. When this network is activated by some cue that triggers a reexperience of that event, we are said to have recollected the birthday party. Emotional events are often remembered with greater accuracy and vividness (though these two characteristics do not always go together) than events lacking an emotional component (Buchanan, 2007: 1).

Rodríguez, incluso, describe Ordesa presentada en las obras de Vilas como «el paraíso perdido», un lugar idílico y perfecto y subraya, además, que es la totalidad de los sentimientos asociados con un lugar y no el lugar físico como tal:

Escribe Vilas que el primer recuerdo que tiene es Ordesa, el valle de Ordesa visto desde una recta en la que el coche de su padre, un Seat 850, tuvo un pinchazo. Ordesa es aquí el paraíso perdido, el lugar en el que se recuerda haber sido feliz. Ordesa no es solo un lugar: es un sentimiento. Es el recuerdo al que vuelve, al que se agarra y el que pretende reconstruir –revivir– con sus hijos adolescentes, que no comprenden del todo qué hacen parados en medio de la carretera (Rodríguez, 2018:41).

En este contexto, también es importante mencionar que una de las asociaciones sensoriales más frecuentes que reaparecen en el libro es la asociación con el color amarillo, que también aparece en todas las ediciones del libro, incluso en diferentes países:

Pensé que el estado de mi alma era un vago recuerdo de algo que ocurrió en un lugar del norte de España llamado Ordesa, un lugar lleno de montañas, y era un recuerdo Amarillo, el color Amarillo invadía el nombre de Ordesa, y tras Ordesa se dibujaba la figura de mi padre en un Verano de 1969. Un estado mental que es un lugar: Ordesa. Y también un color: el amarillo (Vilas, 2018:11).

Es curioso que el autor haya escogido precisamente el color amarillo, ya que en este contexto parecería más adecuado el color azul, que se asocia con la melancolía y nostalgia. Al contrario, el amarillo es el color de la alegría pero también de la envidia y de la inseguridad. Por esa razón, el hecho de escoger el color amarillo en este contexto es bastante ambiguo. A parte de Ordesa, en la novela aparecen otros lugares localizados en la comunidad de Aragón, tales como la provincia de la Torla y Zaragoza en las que el autor vivía durante algún tiempo.

Por otro lado, Madrid es el lugar de la encarcelación y sufrimiento. En general, en la novela de Vilas se puede identificar la oposición binaria entre el pueblo y la ciudad, en donde el pueblo se asocia con lo positivo, mientras que con la ciudad llega el dolor. Los espacios de la encarcelación y sufrimiento son sobre todo Madrid y Zaragoza. Vilas repite, en este caso, el ya conocido motivo del pueblo visto como el espacio de la felicidad. Como mencionan Benjamín Fidel Alva Fuentes y Marcela Sandoval Ayala, el espacio es uno de los componentes principales del bienestar subjetivo:

En la búsqueda de un mejor estado emocional, la percepción del entorno es un factor que influye en la construcción de las sensaciones. La persona construye su felicidad cuando el entorno influye en su aparato sensorial y lo condiciona a responder a la imagen, creando sensación, emociones y experiencias; de tal manera que el diseño del espacio determinará el cómo sentirlo y formará parte de una experiencia de lo que se vive en él (Alva Fuentes; Sandoval Ayala, 2016: 773).

Otro componente importante para la creación de la memoria son, obviamente, las personas. Vilas describe de una manera subjetiva solamente algunos recuerdos de diferentes épocas de su vida y crea, de esta manera, un panorama emocional de su familia. Sobre todo se centra en los personajes de sus padres, su exmujer y sus hijos. No siempre son recuerdos traumáticos o llenos de emociones, también aparecen momentos sacados de la vida cotidiana que, en algunos casos, carecen de importancia: «No fueron padres normales. Tuvieron su originalidad histórica. Oh, sí, ya lo creo. Fueron originales, pues hacían cosas raras, no eran como los otros. La razón de su excentricidad me parece un enigma amoroso».

### 3. La autodestrucción

Como subraya el autor mismo, la novela de Vilas es autobiográfica lo que, a su vez, sugiere que el autor la utiliza como un modelo de autocuración, como una posibilidad de reconciliarse consigo mismo y sus memorias traumáticas. Es menester mencionar en este contexto que la mayoría de las memorias traumáticas se relacionan con las tendencias autodestructivas del autor. Una vez más, para demostrarlo, describe sus relaciones con su familia, en las cuales muchas veces se comporta de una manera contradictoria y ambivalente, rechazando la ayuda de los otros, que constituye también una muestra de las tendencias autodestructivas. Una de las situaciones traumáticas presentadas en este contexto es la separación de su mujer a la que el protagonista engañaba. Como indica Sabrina Adams en su tesis doctoral *Jealousy in Romantic Relationships, Self-Esteem and Ego Defenses*, la infidelidad puede ser una de las indicaciones de la autodestrucción (Adams, 2012: 109). Sin embargo, la manifestación más obvia de las tendencias autodestructivas es la adicción, particularmente, el alcoholismo. Tanto los psicólogos como los psiquiatras ven en todas las adicciones un intento de escapar del mundo real que, sin embargo, es solo una solución breve y no conduce, de manera obvia, a la solución de los problemas. Desde el punto de vista filosófico y como indica Glenn Walters, repitiendo la famosa paradoja de Eros y Tanatos de Sigmund Freud, la autodestrucción es también una inclinación diaria y cotidiana impregnada profundamente en el ser humano:

Borrowing from evolutionary biology, existentialism, developmental psychology, and social learning theory, an integrated model of human behavior is applied to several forms of self-destructive behavior, to include anorexia nerviosa, suicide, substance abuse, and pathological gambling. It is argued that self-destructive behavior is a function of how the individual psychologically construes survival and copes with perceptions of isolation and separation from the environment (Walters, 1999: 57).

En el contexto de autodestrucción, Vilas atribuye la primordial importancia a los sentimientos que la acompañan. Las tres emociones principales son aquí el dolor, la tristeza conectada con la melancolía y nostalgia y, finalmente, la indiferencia frente a todo y todos en su entorno. Sin embargo, parece que el sentimiento principal que predomina en la obra es el dolor:

Manuel Vilas lo hace en *Ordesa*, un libro en el que se abre en canal para mostrar lo que hay en su interior, que es básicamente dolor: dolor por la muerte de sus padres, grandes protagonistas del

libro, por los errores de su vida, el alcohol, la autodestrucción, el alejamiento de sus hijos, el paso del tiempo, una profesión alimenticia que detesta, el dinero (siempre una preocupación), el no triunfo..., es decir, el dolor de vivir de casi todos (Rodríguez, 2018:1).

Es significativo que la obra empieza con la descripción del dolor humano que es imposible de medir. En este fragmento inicial de la obra el autor subraya también la propia debilidad y falta de resistencia:

Ojalá pudiera medirse el dolor humano con números y no con palabras inciertas. Ojalá hubiera una forma de saber cuánto hemos sufrido, y que el dolor tuviera materia y medición. Todo hombre acaba un día u otro enfrentándose a la ingravidez de su paso por el mundo. Hay seres humanos que pueden soportarlo, yo nunca lo soportaré. Nunca lo soportaré (Vilas 2018: 3).

Con el dolor está relacionado también el sentimiento de melancolía simbolizado con el color amarillo que, de manera indirecta, se puede asociar también con la bilis que tiene el mismo color, amarillo. A través del dolor y la melancolía, pero también tales factores como la adicción, depresión, encarcelación dentro del espacio de la soledad, el estancamiento en el pasado y la pérdida y constante búsqueda de la identidad propia, el protagonista de Vilas pierde también la libertad y se siente defendido frente a su sufrimiento.

#### **4. La narración como experiencia catártica**

Como la novela de Vilas es una obra autobiográfica, se puede deducir que el escritor utiliza la escritura como una especie de experiencia catártica. La revelación de los traumas tiene aquí un valor psicoterapéutico. Esta idea proviene ya desde la Antigüedad y se menciona, incluso, en los escritos de Aristóteles, sobre todo en *Retórica* y *Poética*, pero sobre todo fue desarrollado por Sigmund Freud y los psiquiatras y psicólogos que trabajaban con él (M. Bernays, J. Breuer). Cabe lugar mencionar aquí también el concepto de retroactividad, que se refiere al análisis subjetivo de los acontecimientos del pasado a través de los filtros cognitivos y emocionales del presente: «*Nachträglichkeit* (retroactividad, *après-coup* o *deferred action*) significa que experiencias, impresiones y huellas de la memoria son modificadas posteriormente producto de nuevas experiencias o nuevo grado de desarrollo psíquico» (Figuroa, 2014: 267).

#### **5. Conclusiones**

Parece que en la obra de Vilas estamos sobre todo ante la catarsis psicológica y psicoterapéutica emprendida en búsqueda de la libertad. Es un intento basado en las técnicas de autocuración. Es importante recordar que la psicoterapia nació de la catarsis y parte importante de su acción curativa consiste en la experimentación y descarga de intensos afectos reprimidos. Además, la transferencia y su resolución son expresiones de emociones actuales que se reviven en el aquí y ahora y, al revivirse, se expulsan más o menos intensamente. Finalmente, numerosas variedades de psicoterapia actualmente usan como técnica principal la catarsis en diferentes formas, distintas frecuencias y variadas intensidades. Aunque no fue posible confirmar

empíricamente la eficacia de estas técnicas, hay muchos casos individuales que confirman el efecto de la narración curativa. Vilas utiliza su novela como el medio a través del cual intenta comprender el mundo, pero, sobre todo, su propio sufrimiento y dolor. Es una especie de análisis y rebelión contra su propia incapacidad de existir con los errores del pasado. De esta forma, realiza también el principio del pensamiento existencialista de acuerdo con el cual la única manera de liberarse es el acto de rebelión, en este caso, la rebelión contra sí mismo.

## Bibliografía

- ADAMS, Sabrina (2012). *Jealousy in Romantic Relationships, Self-Esteem and Ego Defenses*. School of Social Sciences and Psychology, Faculty of Arts, Education and Human Development, Victoria University.
- ALVA FUENTES, Benjamín; SANDOVAL AYALA, Marcela (2016). «Bienestar subjetivo, felicidad y espacio urbano-arquitectónico». In: *Filosofía, arte y diseño. Diálogo en las fronteras*. Guanajuato: Universidad de Guanajuato, pp. 773-784.
- BUCHANAN, Tony (2007). «Retrieval of Emotional Memories». *Psychological Bulletin*, 133.5, pp. 761-779. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.133.5.761>
- FIGUEROA, Gustavo (2014). «Freud, Breuer y Aristóteles: catarsis y el descubrimiento del Edipo». *Revista Chilena de neuro-psiquiatría*, 52.4, pp. 264-273. <https://doi.org/10.4067/S0717-92272014000400004>
- VILAS, Manuel (2018). *Ordesa*. Madrid: Alfaguara.
- WALTERS, Glenn (1999). «Human Survival and the Self-Destruction Paradox: An Integrated Theoretical Model». *The Journal of Mind and Behaviour*, 20.1, pp. 57-78.

### Natalia Szejko

Zakład Etyki Lekarskiej i Medycyny Paliatywnej  
Katedra i Klinika Neurologii  
Warszawski Uniwersytet Medyczny  
Banacha 1a  
02-091 WARSZAWA  
Polska